

FUNDAMENTACIÓN CAMPAÑA 13-14 JUNIO

“ERDU TE INVITO”

Compromiso del voluntariado para caminar con nueva sensibilidad.

En este último momento de sensibilización del curso, evidentemente viene marcada por la crisis sociosanitaria del COVID-19. Ponemos más que nunca el acento de la actividad voluntaria en el don y la gratuidad de nuestro compromiso y en cómo la percepción que tenemos de la realidad nos influye para interactuar con ella y transformarla.

Lo central que somos es donación. “*Estamos hechos para el don*”¹, como dice Benedicto XVI (*Caritas in veritate*, n. 34). Don que nos es dado gratuitamente que recibimos con humildad y que lo ponemos al servicio de la justicia. Es la máxima expresión de nuestra disposición a dar y recibir.

Una pandemia mundial: oportunidad para el cambio

La pandemia mundial que ha generado el coronavirus nos ha obligado a disponer de nuestras vidas de una forma inimaginable hace tan sólo unos meses. Los hábitos cotidianos, la forma de relacionarnos y la gestión de nuestras emociones nos han desbordado. La enfermedad, la muerte de nuestros seres queridos y el aislamiento, han dejado paso a la inseguridad económica y laboral, a la falta de recursos básicos, a la pérdida de empleo o a los ERTES. Emerge una sociedad mucho más frágil y vulnerable con una hoja de ruta más llena de incertidumbres que de certezas.

Sin embargo, es desde esta fragilidad desde donde hemos visto brotar miles de gestos solidarios llenos de caridad, de ese amor gratuito que nace del corazón de forma libre y desinteresada, sin esperar nada a cambio. Personas de pensamiento diverso, de todas las creencias, oficios, de todos los países del mundo, de todos los pueblos y barrios, todas a una, se han movilizado y puesto al servicio de una humanidad amenazada y herida. La experiencia vital nos ha hecho reaccionar ante el sufrimiento y el dolor compartido y nos ha empujado a rescatar nuestro sentido de identidad y pertenencia. Aquello que otras veces se nos olvida y nos arrastra hacia el egoísmo y la individualidad, hoy nos ha posicionado en lo comunitario, en priorizar el bien común que nos identifica como seres vivos: la protección y defensa de la vida.

¹ Benedicto XVI, cfr. *Caritas in veritate*, n. 34

ALKARTASUNA BETI ZABALIK LA SOLIDARIDAD NO CIERRA



Como Iglesia, como comunidad cristiana, tenemos el reto de acompañar y cuidar la fragilidad y también cultivar la solidaridad emergente para que no se quede sólo en una reacción ante la amenaza compartida sino en una forma nueva de ser y estar en el mundo.

El poder del voluntariado

Tenemos grandes retos por delante que no podemos abordar en solitario, ni como individuos ni como organizaciones de forma unilateral. Necesitamos juntarnos y dibujar nuevos escenarios de vida y posibilidad para todas las personas, y generar nuevos espacios de encuentro para sanarnos.

El Mensaje de los obispos con motivo de la festividad del Corpus Christi, Día de la Caridad, así lo expresa:

“Este trabajo de transformación del mundo no podemos llevarlo a cabo solos. Necesitamos de todos y particularmente de nuestras autoridades políticas, civiles, económicas y religiosas. Necesitamos personas con mucha paciencia, con la mirada puesta en los más frágiles de nuestra sociedad, y con una firme voluntad de llegar a acuerdos y de aplicarlos.”

Todas las personas que formamos parte de Cáritas, voluntariado y personal técnico, las comunidades y grupos de las parroquias, las personas que participan en proyectos, las que se acercan puntualmente para pedir ayuda o para ofrecerla, las que realizan donativos, las que ven con buenos ojos nuestra labor y todas las que se sientan invitadas a reconstruir la sociedad de una manera nueva, todas juntas y cada una, tenemos el **poder, la posibilidad y la oportunidad** de cambiar y transformar nuestro estilo de vida de forma que refleje el ser y el hacer de Jesús.

Jesús llama a cada persona por su nombre y la invita a recorrer su camino en estos días de desolación e incertidumbre. No pretende ahorrarnos la cruz, pero quiere que le demos sentido y nos invita a abrazarla e integrarla en nuestra vida.

Y este camino no tenemos que recorrerlo en solitario, que es mucho más difícil. Nos invita a caminar con Él y con otras, como los de Emaús para que la carga sea más ligera (cf. Lc 24 13-35): tejiendo **comunidades de esperanza** donde se acoge y se escucha, donde se ora y se celebra, comunidades en las que hay encuentro y perdón, donde podemos sanar y acoger a las personas más frágiles, comunidades proféticas que toman partido y denuncian las injusticias. Comunidades inclusivas, espacios de acogida, donde cada uno se puede sentir como en su casa. Comunidades formadas por personas que realizan gestos sencillos, cotidianos, gratuitos, cargados de amor y de esperanza, capaces de reconstruir la vida.

ALKARTASUNA BETI ZABALIK LA SOLIDARIDAD NO CIERRA



A qué te invitamos

Te invitamos a ser testigo del Dios vivo, que te hagas activista del Reino. Ser activista es participar activamente en una causa, es pensar en los demás más allá de lo propio, en hacer del bien común una causa propia.

En estos momentos no podemos realizar gestos en los que puedan participar muchas personas reunidas, pero sí podemos hacernos **activistas de la caridad**, es decir, personas que **tomamos partido y nos comprometemos** a realizar gestos sencillos que reflejen el amor por la vida y nuestro compromiso con las personas que están viviendo situaciones de fragilidad; el amor por la naturaleza y nuestro compromiso por cuidar el medioambiente; la defensa de la dignidad y la justicia y nuestro compromiso para que todas las personas tengan acceso a los derechos humanos.

Ser activista, en definitiva, es tomarse la vida con conciencia solidaria y humana, y pasar por la vida de forma proactiva al estilo de Jesús: tomando partido por las personas más vulnerables.

Hazte activista e invita a otras personas a que se sumen a esta corriente de esperanza.

¿Qué puedes hacer?

1. **Busca en tu interior.** Cuando encuentres tu propósito, no lo guardes para ti. Compártelo, mira a ver si alguien más tiene un sueño o un anhelo parecido, y ved juntos si puede servir para transformar y mejorar nuestro mundo en algún aspecto concreto.
2. **Emergencia climática:** ¡Actúa ahora! Eres parte del cambio.
3. **Comparte tu viaje.** Comparte tu vida, lo que eres y sientes, lo que haces y tienes con otras personas con las que vas en el camino de la vida.
4. **Haz que crezca tu compasión.** La compasión crece en la medida en que te importa lo que les ocurre a los demás y hace que nazca en ti el impulso de cuidar y velar. Cuidar a la gente tiene que ver con la posibilidad de que las personas se levanten y retomen su vida y su camino.
5. **¡Enrédate! Ser o no ser... voluntario(a).** Servir a otras personas desde la gratuidad es una cuestión de amor y generosidad.
6. **¡Participa, hay mucho por hacer!** Los cambios importantes se gestan cuando muchas personas toman conciencia de la necesidad de un cambio en sus vidas y en las estructuras sociales, políticas y económicas que las rigen. Los gestos individuales y colectivos son determinantes del cambio y requieren que nos involucremos.

ALKARTASUNA BETI ZABALIK LA SOLIDARIDAD NO CIERRA



7. **Revisa tu estilo de vida.** Para que sea más sostenible, solidario, saludable y espiritual, en armonía la creación.
8. **Cada gesto cuenta y te compromete.** A veces las acciones más pequeñas y sencillas se convierten en los cimientos de la transformación.

ORACIÓN

«Alegraos y regocijaos» (Mt 5,12), dice Jesús a los que son perseguidos o humillados por su causa. El Señor lo pide todo, y lo que ofrece es la verdadera vida, la felicidad para la cual fuimos creados. Él nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada. En realidad, desde las primeras páginas de la Biblia está presente, de diversas maneras, el llamado a la santidad. Así se lo proponía el Señor a Abraham: «Camina en mi presencia y sé perfecto» (Gn 17,1).

(Papa Francisco, Exh. Apostólica Gaudete et exultate)

Canción: Sois la sal. Luis Guitarra.

https://www.youtube.com/watch?v=oXWtWT_tEEg

“Tú eres, Señor de la Vida, el pan vivo.
Ayúdanos a creer en tu persona
y vivir según tu Proyecto.
Queremos ser tus discípulos,
artesanos del Reino
y testigos de tu Causa por los más pobres.
Danos siempre de tu pan,
tu persona, tus palabras,
tu presencia, tu Espíritu.
Para que seamos fuertes en la caridad,
Señor, danos siempre de tu pan! Amén.”

Se necesitan personas perseverantes, que se enfrenten a las dificultades con espíritu de unidad y se pongan al servicio de las demás”.